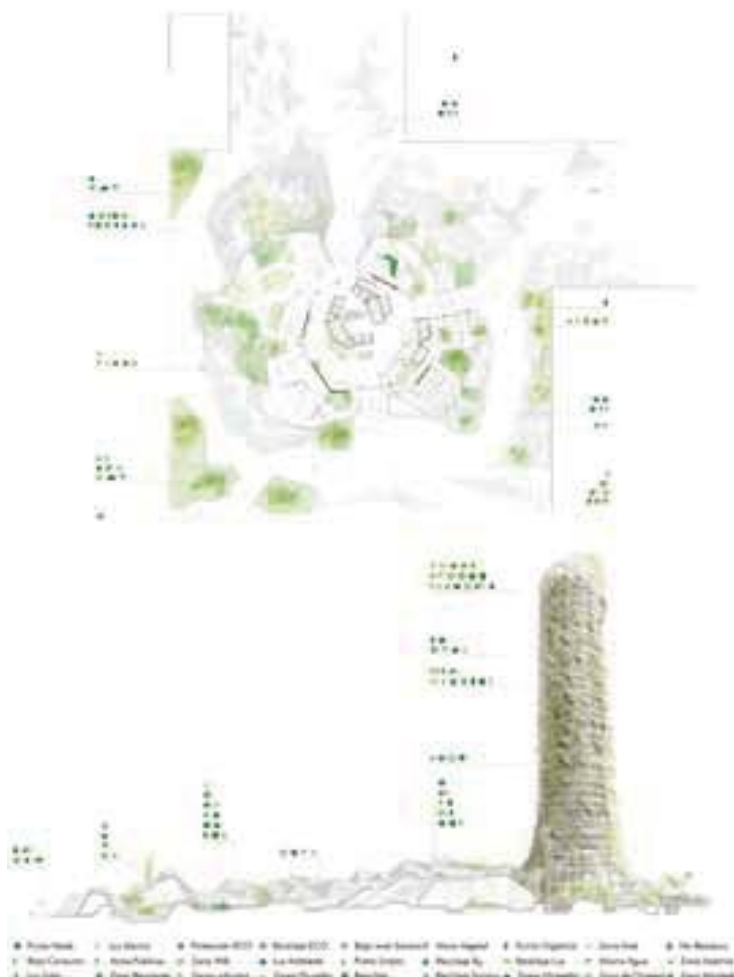
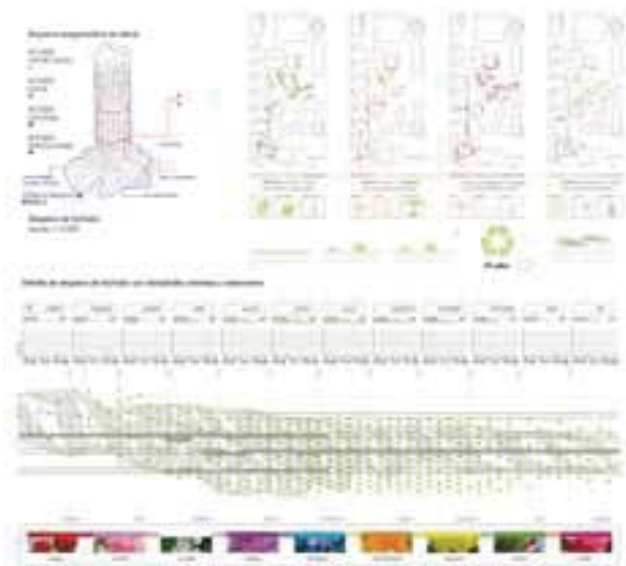


STUDIO GONZALEZARROYOS «PAPIROFLEXIA URBANA – URBAN ORIGAMI»

La intervención urbana influye directamente en la tecnología, en las condiciones ambientales y, por tanto, en la vida de los ciudadanos. De esta manera, concebimos el proyecto como una continuidad formal de los espacios, mediante una malla, que protege de los elementos y ataques externos, como si de una jaula de Faraday se tratase. Ante adversidades externas, la jaula de Faraday provoca que el campo electromagnético en el interior del elemento sea nulo, desactivando el efecto de los campos externos. Es decir, que el propio elemento al ser conductor de la electricidad (por ser metálico) se transforma en una coraza de sí mismo, y aunque reciba la energía del campo eléctrico generado por la energía externa, dentro de ese habitáculo, ese campo se anula completamente.

Este nuevo tratamiento de la ciudad del futuro, inundándola con esta estrategia de geometrías fractales, sería aplicable a cualquier edificio en el que se requiera una alta seguridad en las comunicaciones (edificios logísticos, sedes de empresas, etc), en la aparatología (como hospitales) y creando un nuevo concepto de espacios públicos. La arquitectura, por lo tanto, dialoga con la ciudad, relacionándose con su entorno y creando espacios tecnológicamente protegidos gracias a esta malla de innovación formal.

Los espacios creados propician que el peatón perciba la ciudad del futuro mediante la repetición de un elemento tecnológico, como es la malla, expandiéndose por la ciudad, bien sea en elementos puntuales verticales o en estrategias urbanas, según la necesidad requerida. Se trata de una fachada que se pliega sobre sí misma y busca abrirse al exterior mediante unas fisuras que son como las irregularidades de una corteza vegetal. En definitiva, la torre es como un ser vivo que se aprovecha del entorno, el sol y el agua; teniendo en cuenta direcciones de viento y orientaciones de las fachadas en función de la posición del sol, para crear sistemas de apoyo energético y tecnológico.



Urban intervention directly influences technology, environmental conditions and consequently, citizen's way of life. So, we conceive this project with a formal continuity of space, using a mesh that offers shelter from the elements and outside attacks like a Faraday cage.

To outside shocks, the Faraday cage makes the electromagnetic field inside the element zero, cancelling out the effect of external fields. In other words, as the element itself is an electrical conductor (made of metal), it is transformed into its own shell and even though it receives an electric field generated by the external energy the field is completely cancelled.

This new treatment of the city of the future, flooding it with this strategy of fractal geometry, is applicable to any building that requires high security in communications (logistics buildings, corporate headquarters, etc.) in machines (hospitals, for example) and in the creation of a new concept of public space. Architecture holds dialogue with the city, interacting with the environment and creating space technology protected by a mesh of formal innovation.

The spaces that have been created help pedestrians perceive the city of the future by repeating a piece of technology, such a mesh as it spreads across the city vertically from one specific element to another or from one urban strategy to another as required. It is a front that folds in on itself and looks to the outside through cracks reminiscent of irregular tree bark. To make this possible, it has a hi-tech construction system with a wide range of options for adaptation without altering the structure. Ultimately, the tower is like a living environment that takes advantage of the sun and water, taking into account wind direction and the direction of the fronts according to the position of the sun to create energy and technology support systems..